



Santa Escolástica 10 de febrero

Introito: Salmo 44.8,2

Has amado la justicia y odiado la iniquidad; por eso te ha consagrado el Señor, tu Dios, con el óleo de alegría, sobre tus compañeras. *Sl.* Rebosa mi corazón en un bello discurso; es a un rey a quien digo mi poema. *Ÿ.* Gloria al Padre...Has amado la justicia...

Colecta

Oh Dios, que para mostrarnos el camino de la inocencia, hiciste volar al cielo en forma de paloma al alma de tu santa virgen Escolástica, concédenos, por sus méritos y ruegos, vivir una vida tan inocente que merezcamos disfrutar de los goces eternos. Por nuestro Señor Jesucristo...

Epístola: 2 Corintios 10.17-18; 11.1-2

Hermanos: El que se gloría, gloríese en el Señor. No es hombre de valor probado el que a sí mismo se recomienda, sino aquél a quien Dios recomienda. ¡Oh, si me pudierais soportar un poco de desatino! Mas sí, soportadme. Estoy celoso de vosotros con celo de Dios; porque os he desposado con un esposo único: como una virgen pura, os he presentado a Cristo.

Gradual: Salmo 44.5

Con tu gracia y hermosura camina, sé feliz, reina. *Ÿ*. Por la justicia y la verdad, distíngase tu diestra por sus brillantes acciones.

Aleluya: Salmo 44.15-16

Aleluya, aleluya. *Ÿ*. Es presentada al rey seguida del cortejo de las vírgenes, sus compañeras; se las conduce en la alegría. Aleluya.

Tracto: Salmo 44.10-16

(después de la Septuagésima, en vez del aleluya):

Escucha, hija, y mira, y presta oídos; porque el Rey está prendado de tu hermosura. *Ÿ*. Los más ricos del pueblo mendigarán tu favor, hijas de reyes vendrán a tu encuentro. *Ÿ*. Es conducida al rey, seguida del cortejo de las vírgenes, sus compañeras. *Ÿ*. En gozo y alegría las conducen. Hacen su entrada en el palacio del rey.

Evangelio: Mateo 25.1-13

En aquel tiempo: Dijo Jesús a sus discípulos esta parábola: Semejante será el reino de los cielos a diez vírgenes que, tomando sus lámparas, salieron al encuentro del esposo y de la esposa. De ellas, cinco eran necias, y cinco prudentes. Las cinco necias, al coger sus lámparas, no llevaron aceite consigo; mas las prudentes, con las lámparas,

tomaron aceite en sus vasos. Como tardase en venir el esposo, se adormecieron todas y se durmieron. A la media noche sonó un grito: He aquí el esposo que llega. Salidle al encuentro. Despertaron entonces todas aquellas vírgenes, y aderezaron sus lámparas. Las necias dijeron a las prudentes: Dadnos de vuestro aceite, pues se apagan nuestras lámparas. Respondieron las prudentes: No sea que no nos baste para nosotras y para vosotras; mejor es que vayáis a los que lo venden, y compréis el que os falta. Mientras iban éstas a comprarlo, vino el esposo, y las que estaban preparadas, entraron con él a las bodas, y se cerró la puerta. Al fin vinieron también las otras vírgenes, diciendo: ¡Señor, Señor, ábrenos! Pero él respondió: En verdad os digo, no os conozco. Velad, pues, ya que no sabéis el día ni la hora.

Ofertorio: Salmo 44.10

Hijas de reyes vienen a tu encuentro; a tu diestra está la reina atavida de brocados y tejidos rozagantes.

Secreta

Séate acepta, Señor, la ofrenda que para honrar a tus santos te hace el pueblo fiel, a sabiendas de que debe a sus méritos el auxilio recibido en las pruebas. Por nuestro Señor Jesucristo...

Prefacio: Común

En verdad es digno y justo, equitativo y saludable que en todo tiempo y lugar te demos gracias, Señor, santo Padre, omnipotente y eterno Dios, por Cristo nuestro Señor. Por quien los Ángeles alaban a tu majestad, las Dominaciones la adoran, tiemblan las Potestades, los Cielos y las Virtudes de los cielos, y los bienaventurados serafines las celebran con igual júbilo. Te rogamos que con sus alabanzas recibas también las nuestras cuando te decimos con humilde confesión...

Comunión: Mateo 25.4-6

Las cinco vírgenes prudentes habían tomado, con sus lámparas, aceite en sus vasos. A media noche, oyóse una voz: ¡He aquí el esposo que llega! Salid a recibir a Cristo Señor.

Poscomunión

Señor, que has saciado a tu familia con los sagrados dones, te suplicamos renueves sin cesar nuestras fuerzas, por la intercesión de aquélla cuya solemnidad celebramos. Por nuestro Señor Jesucristo...